

Quiero recibir sus almas, si Me siguen

02/01/2015

Un pagano no puede pagar porque no está conectado a Mí. Este no tuvo de sus padres el enseñamiento correcto de quien Soy Yo, pero todos aquellos que ya saben quién Soy Yo y no practican la santa doctrina como deberían, estos son más pecadores de lo que aquel que se dijo pagano. El mayor problema de esta generación son los pecados que vienen cometiendo, y usar lo que es Mío y no compartir con los que menos tienen. Eso sí, pagarán mucho más cuando fuere para dividir lo que Yo tengo que dar.

Mis hijos, ustedes ya están en el camino correcto, esperando por Mí, sin discusión, debe hacer todo lo mejor, antes de alguien ser criticado por no haberlo hecho como debería ser. Este, la culpa no caerá sólo sobre él, por no haber hecho como debería. Por eso, deben dejar lo que Yo Estoy haciendo. Nadie es perfecto. El Único Soy Yo, más ni por eso Voy a condenar por haber fallado Conmigo. Yo siempre Vengo perdonando. Ayuden unos a otros, si pueden.

Cada victoria que hubo en las guerras fue siempre así, incluso heridos, los que estaban bien, ayudaban a llevar su hermano, incluso aquellos que habían perdido sus piernas. Y así está llegando el momento final: uno sin piernas, otro sin brazos o sin su visión, pero todavía viene en Mi dirección con la esperanza de una vida buena, que nunca tuvieron. Estos merecen tener paciencia con ellos, porque no tienen culpa de codiciosos que sólo quieren ver el mundo para ellos. El pecado mayor de todos es los que duermen sin pensar en su hermano más débil. Su dinero está comprando su alma, para tirar de Mí. Fue ese maldito dinero que vino por la primera vez, comprar los que se dicen sacerdotes, donde hoy en día, muy pocos reconocen la pobreza, sólo piensan en sí y no más en Mí. Puedo ver cuánto está siendo desviado de los que vienen poniendo su oferta, pensando que Soy Yo que Estoy pidiendo. Yo no necesito de dinero. Basto las treinta monedas que cayeron en manos de Judas (*Mt 26,14-16*), hasta aquella moneda que Me llevó para ver que Yo diría. Entonces, respondí: "Dale a Cesar lo que es de Cesar " (*Mt 22,15-22*), y a Mi Padre, quiero recibir su alma, si viniere a Seguirme.

Jesús de Nazaret y Pedro J J